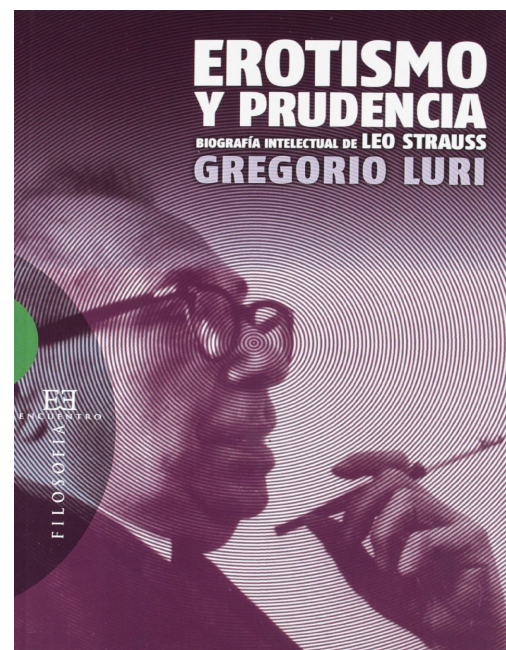


LA escritura es un modo de hacer más que de decir. Las bibliotecas tienen libros, pero sobre todo tienen libros que tratan de libros. Por eso los diálogos por medio de los cuales un autor ha celebrado su vida cruzando palabras y silencios con los clásicos puede terminar convirtiéndole, también a él, en un clásico. O en un seguidor de una escuela clásica. O en un maestro que nos abre su propia escuela. Esa es la cuestión que Gregorio Luri quiere dilucidar en esta obra.

Filósofos socráticos, rabinos judíos, siguen atormentando a generaciones de estudiosos en busca de soluciones y sistemas. Pero siempre se olvida la misma conclusión: los problemas tienen soluciones; los enigmas, no. La filosofía trata siempre de lo mismo. La manera en que lo hace tiene que ver con la celebración de la vida. Es decir, con la vida en común y la ilusión. Incluso —y aquí viene la piedra en el camino— con la ilusión en tiempos desilusionados. Se trata de que la filosofía no impida comprender que la vida es algo más que conciencia del



GREGORIO LURI, *Erotismo y Prudencia. Biografía Intelectual de Leo Strauss*, prólogo de Jordi Sales i Coderch, Encuentro, Madrid, 2012, 390 pp. ISBN 978-84-9920-152-8.

vivir histórico y dialéctica economicista. Algo de ello explica el prólogo de Jordi Sales i Coderch. Excesos a la hora de liberar la sospecha, tal vez. Estas últimas décadas, por ejemplo, paseando y escuchando lo que se decía en nuestras universidades, se podía distinguir entre los que dejaban pasar cinco minutos antes de utilizar las palabras *fascista* y *machista*, y los que dejaban pasar diez. Pero eso no es privativo de aquí; *nada nuevo*, nos recuerda Luri que nos recuerda *Eclesiastés*.

Esta *biografía intelectual* añade mucho acerca de lo humano en Leo Strauss. Hasta bien entrados los años noventa, sólo se habían traducido al español un par de monografías —*Meditaciones sobre Maquiavelo* y *¿Qué es filosofía política?*— y un tomo, del que era editor, sobre la *Historia de la filosofía política*, elaborado con artículos de varios autores. La recepción de Leo Strauss en España es, por tanto, un asunto reciente. Pero de gran intensidad, pues su obra empieza no sólo a ser ampliamente traducida —incluida su correspondencia—, sino a ser también objeto

Revista de Libros
Número 1
2013/1
ISSN 2255-2022

de verdadero interés y estudio. Gregorio Luri actualiza para el lector en español lo que Daniel Tanguay había intentado para el francés. Pero añade una interpretación y una forma de escritura que es una puesta en práctica del mismo legado que expone. Esto último es lo que más interesa para esta reseña.

Luri propone, a la vez, dos caminos para entender la experiencia que le tocó vivir a Leo Strauss y que conformó su manera de pensar. Esos dos caminos tienen que ver con dos disputas: la de la razón con la historia y la de la naturaleza con el hombre. Leo Strauss dialogó toda su vida con sus amigos *físicos*. Así le gustaba llamarlos. Gregorio Luri nos dice que su obra es una *fisiodicea*. Strauss dejó dicho que en el *Génesis* no se menciona la palabra naturaleza ni una sola vez. Si a cada generación le corresponde olvidar sus conclusiones, el sentido que pueda tener la tradición será siempre abierto. Si la política es la manera en que la naturaleza se olvida, la vida seguirá siendo posible. Éste es el telón de fondo sobre

“La filosofía trata siempre de lo mismo. La manera en que lo hace tiene que ver con la celebración de la vida. Es decir, con la vida en común y la ilusión”

“La recepción de Leo Strauss en España es un asunto reciente. Pero de gran intensidad, pues su obra empieza no sólo a ser ampliamente traducida, sino a ser también objeto de verdadero interés y estudio”

el que Luri nos explica el *Iluminismo*. Es decir, la creencia en que la *muchacha tracia* se ríe *bobaliconamente* del torpe filósofo. La interpretación que Kojeve hacía de Hegel creía lo mismo. La pretendida homogeneidad, entendida como mayoría de edad de la humanidad, eliminaría todo tipo de risa *bobalicona*. Pero Luri nos recuerda que la risa de la muchacha tracia no tenía nada de *bobalición* y sí mucho de salud y confianza en sí misma. Haberlo negado ha supuesto el abandono de la ironía que se suponía en el trabajo filosófico. ¿Un trabajo falto de confianza en sí mismo? ¿Ensoberbecido por su éxito publicista y académico?

Luri viene a recordar el prefacio a la edición americana que Leo Strauss añadió a su monografía sobre Hobbes. Hay que embridar el caballo negro del filósofo. Por eso otorga a la *prudencia* carácter de contraposición en el título de este libro. La *Razón* no había sabido admirarse irónicamente de su propio engruimiento. Es decir, la educación de la ironía no se llevó a cabo de manera



irónica. Algo descarriló fatalmente. Por el camino quedó abierta la peor de las posibilidades: el incumplimiento de la ley. Luri recuerda un momento ingenuo y cómico —de *risa tracia*— en el que Leo Strauss jugueteaba nervioso —víctima de la nicotina— con un cigarrillo entre sus dedos sin atreverse a colocarlo en su eterna pipa. En la pared había un letrero que impedía fumar en la sala. El maestro que enseñaba a sus alumnos la necesidad del cumplimiento de la ley para la supervivencia de la ciudad quedaba en evidencia ante ellos. La *muchacha tracia* reía. Sana, feliz y necesariamente. Porque la política tiene que sobrevivir siempre. No considerarlo así fue el fatal error que Heine reprochó a Spinoza cuando señaló que en lugar de matar a Dios había matado al hombre. Como nadie se atrevió a pensar que la sabiduría se había vuelto ilimitada, los filósofos se refugiaron en que todo ello no era más que la consecuencia de otra falta de prudencia. La más conocida de la historia del pensamiento y de la

“El hombre moderno, cuyo perfil nos fotografía Hume, es alguien a quien han defraudado los dioses, pero también las ciencias y las abstracciones y los hombres”

que Luri da cuenta en el libro. Por eso Strauss distinguía entre claridad y franqueza, en el mencionado prefacio, cuando comparaba a Hobbes con Maquiavelo.

Luri es claro en esto: tenemos que preferir la tragedia de Sócrates a la educación de la muchacha tracia. La enseñanza abierta de la *antiteleología* reduce la filosofía a *pistis*. La fe en la razón. Los movimientos revolucionarios modernos han dejado al descubierto su fuerza motriz generadora —en exclusiva— de negatividad. ¿Qué es lo que ha permitido el triunfo radical de Gorgias? No queremos saber. Pero sí sabemos en qué ha consistido su victoria y quienes han contribuido a ella: las formas *auto-poieticas* de sociedad —con el hombre como ruido de fondo— y los partidarios del hombre reducido a elemento del juego de conjuntos admitidos a la deliberación. Estos últimos, interpretados además como el menos malo de los casos —para así salvar la propia mala conciencia—, sin ser conscientes de que siempre alguien, con carácter previo, tiene la llave de paso para tal admisión. Quedan

“La interpretación que Luri hace de Leo Strauss pasa por aceptar que, frente al rechazo que produce la hermenéutica como residuo de la voz de autoridad, tenemos que volver a aprender a leer”

por ver todavía cuáles van a ser las consecuencias de las nuevas formas de mecanicismo holista, hoy ya incluso convertidas en metodología de uso para publicistas y divulgadores.

Por eso la interpretación que Luri hace de Leo Strauss pasa por aceptar que, frente al rechazo que produce la hermenéutica como residuo de la voz de autoridad, tenemos que volver a aprender a leer. Porque es la manera en que cada generación puede volver a ilusionarse por estar empezando de nuevo la tarea de hacer posible la vida en común. Es también la manera que le es propia a la naturaleza de trasladar su sana, feliz y necesaria enseñanza a los hombres. O de cómo el vértigo ontológico se transforma en epistemología para la ciudad. Para que los mayores no olviden la manera correcta de transmitir un legado que no les pertenece. Porque ¿acaso se puede redimir el hombre de la vida en la caverna levantando los adoquines en busca de la arena de la playa, y escarbando en la arena de la playa en busca de la cara oculta de la

“¿Acaso se puede redimir el hombre de la vida en la caverna levantando los adoquines en busca de la arena de la playa, y escarbando en la arena de la playa en busca de la cara oculta de la corteza terrestre?”

corteza terrestre? ¿No es creer que sí se puede, precisamente, el error de la pedagogía ilustrada y la deriva que le es propia, y de la que nadie quiere hacerse responsable, como si la postmodernidad hubiese nacido de la nada? La prueba evidente de que al final Heidegger no pudo ser fiel a sí mismo está en la fuerza que tienen las páginas que escribió, porque siguen vivas.

Luri nos recuerda que Leo Strauss enseñaba a sus alumnos la verdad y la manera adecuada de respetar la verdad. Lo que pasaba siempre por conocer y, por tanto, moderar las causas y efectos de ese conocimiento. Y ello sólo es posible, precisamente, por medio de una enseñanza que también, ella misma, sea moderada en sus pretensiones y logros. Éste es el camino abierto para recuperar la escritura como un hacer más que como un decir. Un hacer que se parece a los paseos del abogado Utterson, el peculiar personaje de R. L. Stevenson. Utterson paseaba con su amigo Enfield de esa manera tan inglesa de la que se ha escrito que constituye una amistad que comienza

“Entender que no es casualidad que, en Estados Unidos y en plena guerra fría, un judío que había emigrado de Alemania en los años treinta generase un grupo de discípulos de tan distinta procedencia y formación”

sin hacerse confidencias íntimas y que acaba con enriquecedores silencios compartidos. Otros dirán que tiene también que ver con la ironía del Emperador Carlos cuando se refería a su primo Francisco I y a Milán.

En cualquier caso, todo ello permite entender que no es casualidad que, en Estados Unidos y en plena guerra fría, un judío que había emigrado de Alemania en los años treinta generase un grupo de discípulos de tan distinta procedencia y formación. Es también la manera de poder dar curso a la posibilidad de que Leo Strauss haya creado una escuela.

Antonio Ferrer